

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Sábado 13 de Setiembre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2041

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Mitras)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ cro 0.50

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Setiembre 13 de 1913

El fracaso de la República

Nuestra oligarquía plutocrática

«Ser ciudadano enorgullece! Para los pobres consiste en apoyar y conservar los ricos en su poderío y ociosidad. Deber trabajar ante la majestuosa igualdad de las leyes, que prohíbe al rico como al pobre dormir debajo de los puentes, mendigar por las calles y robar pan. Es uno de los beneficios de la Revolución. Esta, ha entregado Francia a los hombres de dinero, que hace cien años que la están devorando. Son sus dueños y señores. El gobierno aparente, compuesto de pobres diablos mentales, galopines y calambosos, está a sueldo de los hacendistas. Hace cien años que en este convenido país todo aquel que ama a los pobres es tenido por traidor a la sociedad.

Se es un hombre peligroso cuando se afirma que en Francia hay miserables. Es Angélo Franco quien clava el estileto de su ironía certera en el corazón de la Francia republicana, liberal y democrático-socialista de estas últimas décadas. Pero convengamos en que la puntalada va recta al corazón de todas las naciones del viejo y del nuevo mundo que bajo la máscara de la democracia no hace sino continuar con nombres diferentes el reinado del antiguo régimen, amparando con el mismo celo, con idéntico fanatismo los privilegios de las castas opresoras.

Allá y acá; en Francia y en Suiza, en los Estados Unidos de Norte América y en estas mentadas repúblicas del Plata, se perpetúa la veneración de los ricos y la persecución de los pobres. Allá y acá los que manejan la cosa pública, los dineros públicos, las libertades públicas detrás del biombo que se llama democracia, son los potentados, que forman el druz de los ricos; la oligarquía omnipotente de los que tienen plata y mientras dan al pueblo bonachón, ignorante y crédulo la ilusión de la libertad política ellos se reservan el poder y el monopolio de las libertades económicas. En una palabra ellos se han adueñado de la república; ellos son los amos, ellos disponen de la vida y hacienda de los demás hombres; ellos mandan y nosotros obedecemos, ellos gobiernan y nosotros tenemos el honor de ser gobernados y de llevar sobre nuestros tomos de «ciudadanos» los arcos de la ley, el arnés de la Constitución.

Y así las cosas son tal cual las piniamos en la realidad de los hechos, ¿qué pueden esperar en su beneficio los pobres, del gobierno de los ricos?

Igualdad, Fraternidad, Libertad son en teoría las bases del postulado de la democracia.

¿Y con cuál de las tres cosas ha cumplido en los hechos, la república?

¿La Igualdad? — Acabamos de ver que ha dejado en nia el privilegio de

los ricos que forman la horda parasitaria de nuestra actual sociedad, haciendo del trabajo una esclavitud y una maldición.

¿La Fraternidad? Lo primero hace imposible la amistad entre los que roban y los que son robados, creando la guerra de clases que es la característica del siglo.

¿La Libertad? Únicamente la de morir de hambre y la prostitución para los desheredados y la de la holganza, el vicio y el crimen para los poderosos.

Pero saquémos del plano de los conceptos generales y bátemos por un momento al terreno experimental de los hechos.

Empecemos el análisis por casa. La República Argentina nada tiene que envidiar acuosamente, apesar de ser el ponderado pueblo, joven, rico, libre, hermoso, pródigo y grande de los discursos oficialistas, a los pueblos viejos, decrepitos, retrogradados y corrompidos del viejo mundo, según el lenguaje de los mismos filisteos del nacionalismo.

Si a alguna república le sienta a maravillas el calificativo de régimen de la oligarquía plutocrática, es precisamente a la República Argentina.

Digámos, sino las leyes protectoras de la industria vinícola y azucarera que a expensas del pueblo consumidor, permiten a un coludiar de capitalistas embolsar centenares de millones; digámos sino el poder de las empresas extranjeras ferroviarias que legislan a su paladar por medio de sus agentes clandestinos en el Parlamento contra la suerte de los habitantes y obreros del país. Digámos sino la esclavitud mítica de los ingenios de Tucumán, los verbales de Misiones y los quechachales del Chaco donde el desgraciado indígena ha aprendido del hombre civilizado a emborracharse, a robar, a asesinar; a ser cuatrero o ser esclavo.

El dinero es el Dios ante el cual se inclina servil el pueblo argentino y el lenguaje platano es el rey ante el cual la faulitud sin ideales se arrodilla reverente como el camello de las caravanas, para que aquel le ponga la carga de sus privilegios sobre el lomo.

La tiranía económica, se completa y abunda cada día más, en este país que promete el pan y la libertad a los trabajadores del mundo, la guerra de clase, con la tiranía política que en forma de leyes restrictivas amordaza y maniató el pensamiento y la voluntad del pueblo.

Compárese la situación de cualquier monarquía europea que no sea la decrepita monarquía española, con la situación actual de nuestras llamadas instituciones republicanas y digámonos con sinceridad, si no es preferible uno de aquellos reyes a uno de estos gobernantes; gobernantes a los que, como el hoy presidente de la república, el rey los condenaría por sus ideas y el pueblo lo enviaría a la guillotina por sus procedimientos aristocráticos al decir de un diputado conservador del parlamento nacional.

Véase en qué forma se han ido robando al pueblo todas las llamadas libertades políticas de que tanto hablan los apóstoles de la democracia.

Tenemos una ley de residencia que declara delincente al obrero que piensa, tenemos una ley de defensa social que hubiera colmado las ambiciones del tirano Rosas y también la del zar de Rusia; tenemos... o tendremos en breve una ley ferroviaria que erige a las empresas en amo supremo de sus empleados y a éstos en esclavos sumisos del capital; tendremos otra ley de restric-

ción inmigratoria a los proletarios que vienen del extranjero con el capital de sus brazos productores a esta tierra, obra de la incialiva socialista (aunque esto no lo crea ni el papa con ser tan socialista) tenemos el descanso obligatorio de los domingos y la libertad de los trabajos forzados en el resto de la semana. Tenemos la ley del voto obligatorio que conduce al soberano pueblo por las orejas a los atrios para proceder a la elección libre de sus amos.

¿Y para qué seguir enumerando?... El pueblo mira impasible remachar sus cadenas sin un gesto de cólera, sin un impulso de rebeldía, sin ninguna parodia de protesta que demuestre aunque sólo fuera por salvar las formas, de que él es el soberano; de que quien gobierna es su voluntad.

Pero no hay que fiarse mucho de las apariencias, señores.

El pueblo duerme pero no el sueño de la muerte.

¡Nuestra voz acaso lo despertará!

Julio R. Barcos.

Desde la barra

La casta militar

Palabras del diputado Roca pronunciadas ayer en la cámara en circunstancias que se discuta la ley de ascensos a coronel: «No debe olvidarse que como lo dijo en memorable arenga el doctor Pellegrini, la clase militar es una clase de excepción y si no lo fuera sería un vano oropel el galón de oro que la dignifica».

Después de esto todavía dirán que no tenemos razón los anarquistas, cuando les decimos que la república va en camino de restaurar la casta militar y de llevarla a un esplendor digno de los tiempos de gobierno absoluto.

Mire que tiene desvergüenza eso de venir a decir en un parlamento democrático y a cien años del día en que Moreno rechazó con ardiente indignación los distintivos que alguien proyectó para la presidencia, que los galones de los militares representan un signo de superioridad de clase!...

Es justo que después de eso los microcéfalos uniformados se crean con derecho a maltratar y aun a matar a los conscriptos.

Individualismo libertario e individualismo autoritario

Transcribimos de «Ariel», la revista que dirige Sux en París, el interesante artículo que va a continuación de Manuel Deráides, el anarquista joven, de que el mismo Sux nos ha hablado en una de sus correspondencias y que tanta expectativa ha despertado entre los compañeros de la Argentina.

Como se verá, se trata de un cerebro verdaderamente robusto, de un intelectual lleno de méritos que logra hacer comprender con claridad lo que quiere decir, y de un libertario verdadero. Su definición del individualismo, viene a destruir viejos errores de algunos comunistas y de la mayoría de los individualistas mismos, y cabe ampliamente dentro de nuestra concepción de la sociedad anarquista. Es ciencia no es doctrina de oprimir más que en

poder de los opresores, quienes justifican su acción con el individualismo, pero sin pensar que en el mismo individualismo pueden justificar su rebelión los oprimidos, pues no son superiores, absolutamente sino porque poseen los medios de embancar al pueblo y éste permanece acallado porque no se ha elevado a sí mismo a favor de la verdadera ciencia de la personalidad, y tiene por tipos superiores, a los que sólo poseen medios superiores, de impedir que el pueblo conozca la verdad, teniendo el mayor interés en que sea siempre así. El individualismo dará armas a los débiles. Además, se trata sólo de un elemento de cultura para el individuo — elemento que ya fue señalado por Hamen como componente del libertario — después del cual se puede siempre pensar en la forma de asociación que sea más conveniente para el individuo y luchar contra lo que es perjudicial. — Por comprenderlo así, yo mismo hace bastante tiempo que me dejé de llamar individualista. Este puede ser un culto de la personalidad anarquista y verdaderamente ha de falta en nuestro campo; pero la autoeducación que el individualismo implica, no excluye la acción social por la libertad, sin la cual la cultura misma sería una cosa interior y tan ineficaz como la misma ignorancia primera. Porque ser cultos quiere decir trabajar por la cultura en lo que nos rodea y ser intruidos en la ciencia, e menos de experimentar el mayor desprecio por ella, exige no admitir ninguna trascendente justificación. El individualismo, pues, como ciencia, dará armas a los débiles; como doctrina de oprimir sirve a los poderosos mientras los oprimidos no los descubran a su voz débil, descubriendo su justificación y los medios de que se valen para sostenerla.

T. Antill.

Pocas palabras hay que sean más diversamente interpretadas que esta: «individualismo». Por consecuencia, pocas son las ideas que están tan mal definidas como la que representa este vocablo. La opinión más extendida y la que las obras de enseñanza popular se encargan de confirmar, es que el individualismo es un sistema de aislamiento en los trabajos y los esfuerzos del hombre, sistema cuyo término opuesto es la asociación.

Hay que reconocer que es esta la acepción vulgar del individualismo; es, además, falsa y absurda. Verdad que «individualismo» quiere decir hombre «solo» y no puede concebirse de otro modo. «El hombre más fuerte es el más solo», ha dicho Ibsen. En otra forma, el individualista, el individuo más consciente de su unidad, el que ha sabido realizar mejor su autonomía, es el hombre más fuerte. Pero él puede estar sólo aún estando en medio de la multitud, en el seno de la sociedad, del grupo, de la asociación, etc., porque está siempre «solo» desde el punto de vista moral, y aquí esta palabra es bien sinónima de único y de autónomo. El individua-

Notas varias

CENTRO FOMENTO RACIONALISTA DE ROSARIO

Se invita a la asamblea que tendrá lugar el día 14 de septiembre a las 2 y media p. m. en el local de la Escuela Racionalista número 1, Avenida Alberdi 1281, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior. — 2.º Balance. — 3.º Reelección del secretario y varios miembros de la C. A. Renuncia del maestro de Asiento varios.

Compañeros! País de importancia de los asuntos a tratar, se os encargará la asistencia. La Comisión.

C. RACIONALISTA «QUO VADIS?» DE ROSARIO DE SANTA FE.

Paraguay 1063.

Vias de editar un periódico revista que llevará el mismo nombre que el centro, la comisión de este último, pide en carecidamente a todos los racionalistas y amantes de la cultura del pueblo, que resultan a esta secretaría, colaboraciones de interés general, sobre arte, crítica y literatura social a los fines de poder presentar lo más pronto posible, a los ojos ávidos del pueblo, nuestro paladín que se dará como libre tribuna, a todas las causas de la justicia y de la libertad.

Que todas las energías no se concreten a la Buenos Aires grande, que en estas ciudades de atávica ignorancia llegas la luz de los que piensan alto y firme, y que no nos abandonen en esta noble tierra, los racionalistas de la Liga Bonaerense.

Que recuerden que no hay que hacer obra exclusiva en determinado sitio.

«Quo Vadis?» no aparece porque no tiene material...

Que este llamado no caiga en el vacío, y que no nos hagan perder las bellas ilusiones los camaradas que nos comprenden y nos saben, juventud y vida.

El Secretario. M. Pa. J. O. mi!

por giros postales o estampillas de correo.

PROFESOR RACIONALISTA

Un profesor racionalista se ofrece para dirigir una escuela racionalista en ciudad o pueblo del interior. Dirigirse a este diario.

Lista organizada por los compañeros Vicente Charrelli y Martín Castro en favor del compañero Tomás Costa.

Table with names and amounts: Vicente Charrelli 5.00, Martín Castro 3.00, B. C. 3.00, C. Canosa 1.00, L. B. Chiosani 1.00, A. Nicasso 1.00, A. Neri 1.00, Raúl Dagnino 1.00, C. Tunal 1.00, A. D. 1.00, S. Aguirre 2.00, Antonio La Nocellio 1.00, C. Cosuccis 20.00, L. Cordaacc 1.00, E. González 0.20, 1 0.20, Un rebelde 0.50, Un lego 1.00, Bares 0.20, Bignino 0.50, N. X. 0.50, L. G. 1.00, Jodor J. 0.30, Mariscal 0.05, Uno 0.30, Andrews 0.25, C. M. 0.60, José Cotignolo 0.50, Victorio Ferreño 0.10, D. 0.10, Luemi 0.50, A. P. 0.20, M. M. 0.50, A. P. 0.20, S. 0.10, Compañero 0.20, S. 0.10, D. M. 0.20, M. 0.20, Pa. 0.20, J. O. mi! 0.20

Total \$ 51.60

Acuoso recibo de la cantidad de 51 pesos con 60 centavos que me han sido entregados por el compañero Vicente Charrelli.

Tomás Costa. B. Aires 7 de Septiembre de 1913.

NOTAS

Recibi de LA PROTESTA la cantidad de ochenta y ocho pesos con 80 centavos, importe de las donaciones que como solidaridad han remitido los compañeros para serme entregadas.

Rosa Lavagnini, Buenos Aires, septiembre 12 de 1913.

Compañero V. Gallucci. — Tenga a bien entrega el sello y libretas que tiene en su poder del cuadro Vida y Trabajo porque dicho cuadro vuelve a reorganizarse.

A. Amores. Ciudad. Hoy a las 12 sin falta le espero en esta redacción.

Panizza.

Comité «La Protesta»

Gran matinee y conferencia a realizarse el Domingo 21 de Septiembre de 1913, a las 2.30 de la tarde, en el Salón-Teatro «Cash Suiza», calle Rodríguez Peña 254, a total beneficio del diario LA PROTESTA.

Orden del espectáculo

- 1. — Hijos del pueblo por la orquesta. 2. — El drama social en un acto, de Adolfo Boyer, cuyo título es: Las Coyundas. 3. — Conferencia por el compañero Constanza Panizza. 4. — La marsellesa por la orquesta. 5. — El juguete cómico en un acto, de Marzol, cuyo título es: Los Corridos. 6. — Conferencia por un compañero. 7. — El monólogo, recitado por F. Garrigolo, titulado: El Descubrimiento de América.

Precios de las localidades: Entrada para hombres pesos 1.00. Entrada para mujeres pesos 0.50.

Las entradas están en venta en esta Administración.

Espectáculos

SAN MARTIN. — Compañía de zarzuela española de Velasco. — Por secciones. — Plata: \$ 1. Hoy, sábado: «La fiesta de San Antonio» y «La España de panderetas».

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Plata: \$ 250. Hoy, sábado: «La hija de hoy» y «Las de enfrente».

AVENIDA. — Compañía lírica española de F. Casals. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20. Hoy, sábado: «El rey de copas», «El pretendiente» y «Las romanas caprichosas».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini. — Plata: \$ 2.50. Hoy, sábado: «El frac verde».

NACIONAL. (Central. — Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá. — Plata: \$ 3. Hoy, sábado: «sonas».

MAYO. — Compañía de zarzuela española Casimiro Ortíz. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20.

ATOLO. — Compañía de zarzuela mixta Rogelio Suárez. — Por secciones. — Plata: \$ 1. Hoy, sábado: «Las empanadas», «El príncipe casto», «Flor de loto» y «Las empanadas».

NACIONAL (Norte. — Compañía nacional cómica dramática Gámez-Rosich. — Plata: \$ 1.50. Hoy, sábado: «Los carateas».

MARCONI. — Compañía dramática italiana de Ermete Novelli. Hoy, sábado: «La verna de papá Martelli».

CASINO. — Todos los días: Variedades. — Luch romana.

FOLLETIN de LA PROTESTA 13

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

¡Cuántas veces no se había burlado los enamorados que en las novelas y en los dramas caen de rodillas! Y hete ahí que apartando la mesa, se arrojó ante ella como el más humilde de los pecadores.

Buscaba su rostro; ocultábalo ella con las dos manos en su pañuelo. Su cabeza, su pecho, sus hombros eran sacudidos con los llantos. Kallein sentía cada uno de aquellos estremecimientos y suplicaba: era menester que le perdonase. La obra noche no había sido dueño de sí. La amaba; se pertenecía.

— ¡Ah! ¡No lloré usted así! — suplicaba. — ¡No puedo soportarlo! Cogió las manos de Ragni, se sentó cerca de ella, apoyó su cabeza contra la suya, besó sus cabellos, puso la mejilla húmeda de la joven sobre la suya. Ella continuaba llorando.

— ¡No! ¡No! — Pero ¿a qué aquellas lágrimas? ¿Acaso porque la había llevado a su cuarto? ¿Había sufrido tanto que no había podido resistir a ello al oírle en el vestíbulo? ¿No habría querido, sin embargo, que se fuera sin decirle adiós? ¿Y sin tratar jamás de volverla a ver?

Movió ella la cabeza, arrancóse a él, y, apoyándose de nuevo sobre la mesa, volvió de nuevo a llorar en su pañuelo, más fuerte que nunca.

— ¿Quieres acaso que no parta? — preguntó él.

— Pero ella no le oía. Entonces la dejó llorar. Al cabo de un instante se sentó a su lado y dijo:

— Haré todo lo que tú quieras.

Entonces ella se levantó de la mesa y fué a arrojarse en sus brazos con todas sus lágrimas.

Comprendió Kallein, mientras la tenía así, que Ragni sentía y obraba más noble, más profundamente que no él.

Oyóse ruido, se abrió la puerta; era la criada, que traía la cena. Kallein se alejó vivamente de Ragni y se levantó; pero Ragni volvió junto a la mesa y sollozó de nuevo.

La criada puso cuidadosamente la bandeja sobre el borde libre de la mesa, retiró con precaución la lámpara y adelantó la bandeja. Estaba ruborosa y no les miró; pero allí estaba su sonrisa, que decía claramente: «Ya me figuraba yo que acabaríamos en eso».

Quietamente había entrado y quietamente salió, cerrando la puerta sin ruido detrás de sí.

— Pero ¡gran Dios! ¡Ragni! — exclamó Kallein.

Ella no respondió; el pesar la absorbía por entero.

Volvió a su lado, la estrechó de nuevo contra sí. Entonces dijo ella:

— ¡Ah! ¡Qué desgraciada soy!

Y fueron sus únicas palabras, todo el tiempo que estuvo allí.

El no encontró nada que responder; ensayó algunas caricias, pero ella las rechazó también; quería irse. Kallein no se sintió con fuerzas para retenerla.

Antes de abrir volvióse hacia él, dolorosamente abandonada como, en una hora de agonía, apagó la lámpara. Ragni deslízose fuera.

Pero en el instante que cerraba la puerta abrióse la del cuarto de la tía, y la tía en persona apareció en el umbral, enorme, fantástica. Evidentemente había oído llorar a Ragni en el cuarto del vecino, y se explicó ahora el extraño aire de la joven desde hacía algunos días. Por eso se había puesto de centinela delante de su puerta en aquel momento.

La tía extendió la mano. Parecía querer decir: «Por aquí, hija mía». Y se apartó para dejarla pasar.

No estaba sola la tía; contra el tabique divisorio del cuarto que Ragni acababa de dejar había un hombre de elevada estatura, de dulce rostro; era Ole Tuft. Había sido el primero en oír llorar a Ragni; habíase acercado a la puerta. Ragni se dejó caer sobre una silla.

Al día siguiente guardó cama. Pero Kallein, antes de salir, recibió de ella un billete en el que le decía que la tía le había oído llorar en su cuarto, así como Ole Tuft que había ido a la puerta. Y eso era todo. No, sin embargo, en lo bajo, y casi imperceptibles, estas palabras: «Por... más»

En el espanto que se había apoderado de él, encontró Kallein tan elocuentes aquellas palabras «por nunca más», que llegaron sus ojos de lágrimas, pero también su corazón de valor. Era menester ahora obrar. La tía y Ole Tuft habrían, sin duda, hecho sufrir un interrogatorio a Ragni. ¡Pobre, pobre Ragni!

Hallábase poseído de una inmensa compasión, de una inmensa cólera; poseído de temor, de deseo, de venganza, de amor sin límites, de rabia, de vergüenza.

Vistióse y se apresuró a salir. ¿Dónde ir? Primero a casa de Ole Tuft, a casa de aquel condenado llorón que se metía en sus asuntos, un espía, un delator. ¿Qué diablos quería? ¿También era «las sendas de Dios» mirar por el ojo de la llave y escuchar en las puertas? So pretexto de «las sendas de Dios», aquel individuo le había robado ya el afecto de su hermana, y ahora ¿no quería también quitarle el amor de Ragni? ¿Por qué no habérselas directamente con él? ¿A qué hablar de la tía?

Ganas tenía de subir a su casa, darle una paliza y dejarle maltrecho en tierra. ¡Sabe Dios si lo tenía merecido! Volvióse, en efecto, para hacerlo, pero había allí los ojazos de su hermana que le miraban; por doquier, en todos lados, los encontraba, aquellos ojos profundos, Pasó, pues, por delante, sin entrar.

(Continuará)